

Sección

Los TLC's y su impacto en las personas



El sigiloso avance de los tratados de comercio e inversiones entre países ricos y pobres amenaza con negar a los países en desarrollo una posición favorable en la economía mundial. Págs 3 y 4

Integración Latinoamericana

Proceso de coparticipación solidaria

Págs. 10 a 12



Perú

Economía Solidaria y Comercio

Págs. 14 a 16

Información de Redes

Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria

Pág. 17





ASOCIACION LATINOAMERICANA DE COMERCIO JUSTO IFAT LA

Es una instancia regional de la Asociación Internacional de Comercio Justo (IFAT), conformada por sus miembros pertenecientes a la región latinoamericana. Tiene por objetivo la promoción de los principios del comercio justo en la región, favorecer el desarrollo de nuevos mercados y la creación de una plataforma que permita lograr un trabajo más efectivo en la interacción y construcción de redes entre las organizaciones miembros.

Contactos

IFAT LA – Asociación Latinoamericana de Comercio Justo

Pilar Albareda

Dirección Ejecutiva

Fundación Sinchi Sacha

Reina Victoria N° 126 - 166 y

La Niña

Quito, Ecuador

Tels: (595-22) 230 609 / 252

7240

Email: secretaria@ifat-la.org

www.ifat-la.org

Gabriela Frers

Vocalía de Comunicación y

Desarrollo de Mercados

Estación A - Núcleo Cultural

Gral. Díaz c/ Ricardo Pérez

Areguá, Paraguay

Tels: (595 291) 32 696 / 32 258

Email: estacion@hipuu.com.py

www.mercadojusto-la.com

www.ifat-la.org

Suscripción al periódico digital:

suscripcion@mercadojusto-la.com

Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación FORD.

Tratados de Libre Comercio y Comercio Justo

En esta edición, compartimos análisis y opiniones sobre los Tratados de Libre Comercio en la región y su impacto en las economías nacionales y la gente.

Podemos corroborar que, en general, todos los Tratados enuncian objetivos incuestionables para contribuir al desarrollo socioeconómico de los países más pobres, a través de inversiones de los países más ricos para generar empleo, mayor producción, exportaciones y, en resumen, dinamización de los procesos económicos nacionales. Hasta aquí, se puede interpretar como una clara búsqueda de mayor equidad y reducción de la pobreza, mejorando la calidad de vida de los más desventajados, encontrando compatibilidad con los objetivos del Comercio Justo y la Economía Solidaria.

Sin embargo, las fuertes críticas emanadas de los resultados de estos intercambios nos conducen a preguntarnos, si en su aplicación, se relacionan o podrían relacionarse con el comercio justo y la economía solidaria. Es decir, ¿podemos corroborar a través de las reglamentaciones que regulan sus prácticas que se respetan los principios básicos que sustentan y regulan los intercambios en el marco de este movimiento?

¿Se pueden ver relaciones equitativas entre los países intervinientes: pagos justos, desarrollo de autonomías, respeto al medio ambiente y a la identidad cultural de los pueblos, y, en definitiva, la priorización de la vida a los beneficios monetarios?

Los informes y análisis sobre los resultados de la aplicación de estos tratados, entre la Unión Europea o Estados Unidos y países del sur revelan que, en la actualidad, muy lejos de sus enunciados generales, en sus reglamentaciones específicas, tanto en los tratados regionales como bilaterales, promueven excesivos beneficios para los países inversores y demasiadas concesiones de los países pobres para recibir la inversión, generando la profundización de inequidades ya existentes, precarización del empleo, desarrollo del modelo agro exportador, con pérdida de la autonomía del sector, disminución del acceso a la salud por la imposición de leyes de propiedad intelectual sobre la producción de medicamentos, deterioro del medio ambiente y pérdida de la soberanía, por citar algunos ejemplos.

Si estos tratados, aunque aumenten la inversión, lo hacen en detrimento de la calidad de vida de las personas, del ambiente, y de la autonomía de los pueblos, legalizando el incumplimiento de las legislaciones nacionales, es evidente su incompatibilidad con el Comercio Justo y la Economía Solidaria. Sin embargo existen visos de cambios favorables promovidos por algunos sectores del Congreso de los Estados Unidos que deben ser incorporados, previa aprobación del Congreso, y que mejorarían las reglamentaciones de los TLCs de Estados Unidos con países pobres, precisamente en las áreas de trabajo, ambiente y propiedad intelectual que resguardan el acceso a las medicinas.

Por otra parte, se ha planteado un modelo alternativo de acuerdos regionales, el ALBA, Alternativa Bolivariana para América Latina y El Caribe, propuesta de integración diferente que pone el énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social, expresando los intereses de los pueblos latinoamericanos. Busca construir consensos para repensar los acuerdos de integración con el fin de lograr un desarrollo endógeno nacional y regional que erradique la pobreza, corrija las desigualdades sociales y asegure una creciente calidad de vida para los pueblos. Esta propuesta, impulsada por Venezuela, ha recibido respuestas favorables de Nicaragua, Cuba y Bolivia.

Gabriela Frers

Editora

Vocalía de Comunicación

y Desarrollo de Mercados

IFAT LA

Cartas de los Lectores

Abrimos este espacio, para que nuestros lectores puedan opinar, sugerir y compartir sus experiencias. Pueden enviarnos sus materiales a: mercadojusto@mercadojusto-la.com

- 03** *Artículo de Interés*
• Los TLC's y su impacto en las personas
- 05** *Artículo de Interés*
• Movimientos sociales y Tratados de Libre Comercio
- 08** *Artículo de Interés*
• México en riesgo: del TLCAN a la ASPAN
- 10** *Entrevistas*
• Integración Latinoamericana como proceso de coparticipación solidaria
- 13** *Entrevistas*
• Si se negocian buenos tratados de libre comercio, son beneficiosos
- 14** *Reportaje y Testimonios*
• Economía Solidaria y Comercio en Perú
- 17** *Noticias de Redes*
• Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria RELACC
- 18** *Informaciones de Interés*
• Actividades varias

Staff

COMITE ASESOR

Fernanda Martinez de Oliveira

FACES DO BRASIL

Eduardo Rojo

COMERCIO JUSTO MEXICO

Ruben Tapia

RELACC / IFAT LA

Ileana Cordón

CRECER / IFAT LA

Paola Berdichevsky

FUNDACION AVINA

Eduardo Letelier

ESPACIO MERCOSUR SOLIDARIO

DIRECTORA / EDITORA

Gabriela Frers

REDACTORES

Vladimir Velázquez

Beatriz Pavón

COLABORADORES

Wim Dierckxsens

Ricardo Franco Lanceta

Marco Antonio Velázquez

Francisco Fonseca

Nedda Angulo

Emma Illescas

Manuel Amador

Irene Codas

DISEÑO

Vanessa Tio-Groset

Jorge Codas

Los TLC's* y su impacto en las personas

“

El sigiloso avance de los tratados de comercio e inversiones entre países ricos y pobres amenaza con negar a los países en desarrollo una posición favorable en la economía mundial. Los países ricos, liderados por EEUU y la UE, están poniendo un empeño sin precedentes en lograr tratados de libre comercio regionales y bilaterales.

Unos 25 países en desarrollo han firmado ya tratados de libre comercio con países desarrollados, y más de 100 están embarcados en negociaciones. Cada semana se firman como media dos acuerdos bilaterales de inversiones. Prácticamente ningún país, por pobre que sea, se ha quedado fuera.

El avance inexorable de estos tratados sobre comercio e inversiones, negociados en gran medida a puerta cerrada, amenaza con socavar la promesa de que el comercio y la globalización servirían como motores para reducir la pobreza. En un mundo cada vez más globalizado, estos acuerdos buscan beneficiar a los exportadores y a las empresas de los países ricos a expensas de agricultores y trabajadores pobres, con graves consecuencias para el medio ambiente y el desarrollo.

Lo peor de los acuerdos es que privan a los países en desarrollo de su capacidad de dirigir la economía nacional y proteger a sus ciudadanos más pobres.

Al ir más allá de las disposiciones negociadas a nivel multilateral, imponen reglas de mayor alcance y difícil marcha atrás que desmantelan de manera sistemática las políticas nacionales de promoción del desarrollo.

EEUU y la UE, por ejemplo, están imponiendo reglas sobre propiedad intelectual que reducen el acceso de las personas pobres a medicinas que les salvarían la vida, aumentan los precios de las semillas y de otros insumos agrícolas poniéndolos fuera del alcance de los pequeños productores, y dificultan el acceso de las

El presente artículo es un extracto de una amplia y profunda investigación elaborada por Oxfam sobre la situación y las consecuencias de los tratados de libre comercio impulsados por algunos países. Si bien es una síntesis, nos permite visualizar las consecuencias directas e indirectas de estas políticas en los ciudadanos y las ciudadanas de países más pobres, y percibir la distancia entre este modelo económico y los principios del Comercio Justo y la Economía Solidaria; los cuales priorizan el bienestar de las personas y la protección ambiental, a los beneficios monetarios, estableciendo una clara diferencia entre “crecimiento económico” y “desarrollo sostenible”.



* - Tratados de Libre Comercio

empresas de los países en desarrollo a las nuevas tecnologías.

Las reglas sobre liberalización de servicios contenidas en los Tratados de Libre Comercio (TLC) amenazan con dejar fuera de juego a las empresas locales, reducir la competitividad y aumentar el poder de monopolio de las grandes compañías. Estas nuevas reglas suponen también una posible amenaza para el acceso de las personas pobres a los servicios esenciales. En algunos TLC con EEUU, los países en desarrollo se comprometen a permitir la entrada en los servicios públicos de inversores extranjeros si abren el sector a las empresas privadas nacionales.

Las nuevas reglas sobre inversiones contenidas en muchos de estos tratados impiden a los gobiernos de los países en desarrollo exigir a las empresas extranjeras la transferencia de tecnología, la formación de trabajadores locales o la adquisición local de insumos de producción. Con estas condiciones, las inversiones extranjeras no establecen vínculos en el país, no generan empleo de calidad, y no mejoran tampoco los salarios; sirviendo en cambio para agravar las desigualdades.

Los capítulos sobre inversiones de los TLC y de los acuerdos bilaterales sobre inversiones abren la puerta a posibles demandas de compensación por parte de los inversores extranjeros en caso de que se promulguen nuevas leyes que se consideren perjudiciales para los intereses del inversor, incluso si han sido promulgadas en el interés público. Los tratados de libre comercio a menudo imponen una liberalización arancelaria acelerada, poniendo en peligro el medio de vida de los pequeños productores e impidiendo a los gobiernos el uso de políticas arancelarias para promover la producción. Los TLC no abordan, sin embargo, los efectos negativos que los subsidios en los países ricos tienen sobre los países pobres al generar prácticas desleales de dumping, ni abordan tampoco la plétora de barreras no arancelarias que siguen impidiendo a éstos el acceso a los mercados de los países ricos.

El efecto global de estos cambios en las reglas es el progresivo desmantelamiento de la gobernabilidad económica, transfiriendo poder de los gobiernos a las empresas multinacionales y privando a los países en desarrollo de las herramientas que necesitan para desarrollar sus economías y lograr una posición favorable en los mercados mundiales.



Foto: Oscar Ortega

Para conseguir un cambio de dirección y poner el comercio y las inversiones al servicio del desarrollo, Oxfam Internacional sostiene reglas comerciales.



Aun cuando los gobiernos de los países en desarrollo se han mostrado cada vez más firmes en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y en algunos acuerdos regionales y bilaterales, el equilibrio de poder en las actuales negociaciones sigue fuertemente sesgado a favor de los países ricos y las grandes e influyentes corporaciones. Además, las pequeñas empresas, los sindicatos, las organizaciones no gubernamentales, los grupos de mujeres y las poblaciones indígenas de los países en desarrollo disponen de escasos mecanismos de participación, y sus derechos y necesidades son en gran medida ignorados.

El comercio y las inversiones son esenciales para el desarrollo, y por tanto deben abordarse con urgencia los desequilibrios que caracterizan y distorsionan las reglas de comercio e inversiones a escala mundial. Pero los tratados de libre comercio y los tratados bilaterales de inversiones desiguales y abusivos, que impiden la aplicación de las políticas que los países en desarrollo necesitan para luchar contra la pobreza, no son el mejor medio para poner el comercio y las inversiones al servicio del desarrollo, ni tampoco de construir un mundo más seguro y más justo.

Para conseguir un cambio de dirección y poner el comercio y las inversiones al servicio del desarrollo, Oxfam Internacional sostiene que las reglas comerciales, sean multilaterales, regionales o bilaterales, deben:

- Reconocer el trato especial y diferenciado que requieren los países en desarrollo para promover su desarrollo.
- Permitir a los países en desarrollo adoptar legislaciones flexibles sobre propiedad intelectual que garanticen la primacía de la salud pública y de los medios de vida rurales, y que protejan los conocimientos tradicionales y la biodiversidad.
- Excluir de los compromisos de liberalización los servicios públicos esenciales como la educación, la salud, el agua y el saneamiento.
- Reconocer el derecho de los gobiernos a regular la entrada de inversores extranjeros con el fin de promover el desarrollo y generar empleo de calidad, e incluir compromisos de aplicación de los estándares laborales básicos para todos los trabajadores y trabajadoras.

• Asegurar la existencia de mecanismos que permitan la participación plena en el proceso de negociación de todas las partes interesadas, con un total acceso público a la información, incluyendo los resultados de evaluaciones de impacto independientes.

Extracto del documento informativo de Oxfam "Nuestro futuro por la borda – Cómo socavan el desarrollo los tratados de comercio e inversiones entre países ricos y pobres". Marzo 2007

Fuente (www.oxfam.org)

Movimientos sociales y Tratados de Libre Comercio

Wim Dierckxsens (*)
mariwim@racsa.co.cr
Costa Rica



Desde la óptica del autor, Latinoamérica sólo puede lograr autonomía realizando un giro radical o “desconexión” - como él mismo lo llama - para hacer frente a las consecuencias del proceso de globalización instaurado. Analiza y resalta una propuesta concreta, el ALBA, como una de las acciones en este proceso de “desconexión” del statu quo. A partir de un breve recorrido de la historia reciente de algunos de los países latinoamericanos, argumenta con hechos por qué los TLC’s son rechazados por los movimientos sociales.

La lucha social por una alternativa supone la desconexión del proceso de globalización. La desconexión del proceso de globalización es una condición necesaria para recuperar la soberanía en todos los sentidos: lo económico, político, social, cultural, etc. El proceso de globalización niega dicha soberanía y promueve más bien la progresiva anexión de los países periféricos, en general, y de América Lati-

na, en particular, en beneficio cada vez más exclusivo de unas cuantas empresas transnacionales ligadas al capital financiero internacional. Este proceso de desconexión significa un fraccionamiento del mercado transnacional. De ahí también la fuerte oposición de las principales potencias ante este proceso de desconexión. Esta desconexión, planteada, por ejemplo, en la Alternativa Bolivariana para América Latina (ALBA), tiene mejores perspectivas conforme se acentúa la crisis del neoliberalismo en general y con una crisis cada vez más profunda de la hegemonía norteamericana en particular, condiciones que se cumplen hoy en día de manera cada vez más clara.

El ALBA es una respuesta al ALCA que va más allá del proyecto de MERCOSUR. El MERCOSUR se opone al ALCA, aunque se inscribe básicamente en el principio de la competitividad. No es un proyecto de izquierda. La diferencia con el ALCA es que promueve la política de anexión dentro del mercado regional. Suscribe, en otras palabras, la ley de la competencia, aunque lo hace en un entorno de menos desigualdad entre los países que participan. El

ALBA en cambio apunta a relaciones internacionales fomentando principios de solidaridad, reciprocidad, complementariedad, cooperación y sustentabilidad, es decir, hacia un mayor equilibrio internacional. Desconexión no significa entonces optar por la autarquía económica sino apunta a un proceso de recuperación de la soberanía nacional en todos los ámbitos. Ambos proyectos tienen en común que fomenten la desconexión del proceso de globalización en América Latina y ambos apuntan al desarrollo de un proyecto político, social y económico endógeno. El horizonte del ALBA es una América Latina para los latinoamericanos. El MERCOSUR busca un mercado mayor para las grandes empresas brasileñas. Es un proyecto de desconexión del proceso de anexión económica a EEUU, anexando mercados regionales.

El ALCA fracasa por la misma rigidez de EEUU de ofrecer concesiones en materia agrícola. Conforme fracasaba el proceso del ALCA aumentaban las posibilidades del ALBA. Las negociaciones en México sobre el ALCA en 2005, degradaron el proyecto a un “ALCA-light”.

(*)De nacionalidad holandesa, Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Nijmegen y postgraduado en Demografía de La Sorbonne. Investigador del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) en San José de Costa Rica y miembro del Foro Mundial de Alternativas (FMA).

Es decir, llegaron a acuerdos mínimos. En el año 2006, en Argentina se enteró el ALCA en el Mar de Plata de una vez para siempre. Conforme el ALCA se hundía, EEUU buscaba un proceso de anexión alterno mediante políticas de anexión nacional. Es la política de los Tratados de Libre Comercio (TLC). Ya que no se podía anexarlos todos a la vez, la idea era anexar un país tras otro. Avances en este sentido se lograron en Chile y América Central.

Hacia fines de 2005, sin embargo, Bolivia reivindica con la elección de Evo Morales su soberanía nacional y ahonda así el proceso de desconexión. La experiencia boliviana, encabezada por el MAS-IPSP, se rige por una democracia parlamentaria pero posee un componente (a veces agregado, en otras diferenciado hasta la hostilidad) social, ideológico y político popular no parlamentaria que radicaliza la soberanía hacia una soberanía popular. Los pueblos originarios reivindican su derecho a la territorialidad y a un gobierno propio en el marco de una articulación nacional y multicultural. Lo que denuncia el Movimiento Al Socialismo (MAS) es la cultura occidental que imagina que el crecimiento y la Naturaleza son infinitos y dibuja un camino civilizatorio que supera la modernidad, que busca un equilibrio con la Naturaleza a partir de relaciones sociales solidarias, de reciprocidad y de subordinación de lo individual a lo comunitario.

La lucha social por la recuperación de los recursos nacionales va mano en mano con la recuperación de la soberanía nacional. En este contexto se enmarca la Guerra del Agua centrado en Cochabamba en defensa y recon-

quista del agua, decisiva para la vida y apropiada por la empresa estadounidense Bechtel. La resistencia social y política estaba centrada en la "Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida" protagonizado por indígenas, juntas vecinales, coccaleros, campesinos, transportistas, etc. En 2003 estalla en Bolivia la Guerra del Gas, centrado en El Alto, bordeando lo insurreccional en recuperación de una de sus últimas riquezas: los hidrocarburos. Es un verdadero paso al socialismo del Siglo XXI (Vea, Helio Gallardo, "Bolivia una experiencia de izquierda alternativa", en PASOS 129, enero, febrero de 2007; pp15-22).

Con las políticas neoliberales en América Latina, la capacidad de reemplazo de la fuerza de trabajo aumenta, es decir, hay una creciente flexibilización en el mercado de trabajo y con ello tienden a deteriorarse los derechos económicos y sociales. La evolución de los salarios tiende a quedar atrás de la inflación; la proporción de personas que ganan un ingreso cercano a la línea de pobreza aumenta; la jornada laboral tiende a alargarse; ante la caída de los ingresos hay más trabajo infantil y femenino muy mal pagados; la seguridad social tiende a deteriorarse; las oportunidades de formación tienden a empeorarse, etc. En otras palabras, hay un retroceso general en los derechos económicos y sociales. El sindicalismo no aparece, en tal coyuntura, como la organización social más dinámica y más bien queda rezagado en la lucha social por una alternativa.

El traspaso de lucha de las organizaciones obreras desde las empresas hacia una lucha fuera de ellas y orga-

nizada a partir de la comunidad, es una clara tendencia en América Latina. Las luchas sociales contra la primera ola de privatización en la región, emprendida a principios de los años noventa, se caracterizaron por una resistencia liderada por los sindicatos. Luego de la primera ola de privatización, cuando ya hay experiencia acumulada de repetidas alzas de tarifas (de agua y electricidad sobre todo), acompañado a menudo con un peor servicio (cortes de agua y electricidad; aumentos de tarifas; gestión corrupta) o con la total discontinuidad de los servicios en zonas marginadas por falta de rendimiento económico, la ciudadanía entera resulta ser afectada en sus más elementales condiciones de vida. Con ello la lucha pasa del circuito de la valorización del capital al espacio de la reproducción y cuidado de la vida misma. En el VI Encuentro Hemisférico sobre Medio Ambiente y Agua en mayo de 2007 (Vea, Alianza Social Continental, 14 de mayo de 2007), señala que gran parte de los territorios de pueblos indígenas y comunidades poseen re-

La lucha social por la recuperación de los recursos nacionales va mano en mano con la recuperación de la soberanía nacional.



Foto: Oscar Ortega

La respuesta de los movimientos sociales indígenas gira en torno a la defensa del territorio con sus fuentes naturales...



Foto: Antonio Spiridonoff

curso naturales y que estos, al ser entregados en concesión, afectan la vida de los pueblos y ponen en riesgo las fuentes de agua, los acuíferos como los ríos, lagos, lagunas y dos grandes acuíferos (Amazonas y Guaraní) están en peligro.

La respuesta de los movimientos sociales indígenas gira en torno a la defensa del territorio con sus fuentes naturales y su pueblo reivindica otra civilización que no se inscribe en los valores de la modernidad. Esta respuesta adquiere carácter continental en la III Cumbre de Pueblos y Nacionalidades Indígenas en Iximché's, como revela la declaración final del 30 de marzo de 2007 (Vea, Ediciones Simbióticas del 2 de abril de 2007), al responsabilizar a los gobiernos por el permanente despojo de los territorios y la extinción de los pueblos indígenas del continente, a partir de prácticas impunes de genocidio de las transnacionales; al ratificar el derecho ancestral e histórico al territorio y a los bienes comunes de la Madre Naturaleza, y al reafirmar su carácter inalienable, imprescriptible, inembargable e irrenunciable; al consolidar los procesos impulsados para la construcción de los Estados plurinacionales y sociedades interculturales a través de las Asambleas Constituyentes con representación directa de los pueblos y nacionalidades indígenas; al avanzar en el ejercicio del derecho a la autonomía

y libre determinación de los pueblos indígenas y; al reafirmar la decisión de defender la soberanía alimentaria y la lucha contra los transgénicos.

El proceso de anexión de América Latina a partir de los Tratados de Libre Comercio encontró otro tropiezo en Ecuador en el año 2006. Bastaba la estatización de una empresa transnacional estadounidense para que ese país parara el proceso. El triunfo de Correa, fines de 2006, contra el multimillonario Noboa en las elecciones presidenciales en Ecuador fue seguida por otra paliza electoral en torno a la constituyente infligida el día 15 de abril de 2007. El reciente proceso en Ecuador vislumbra una orientación radical, favorable a un reparto de ingresos a favor de los más explotados, de los más oprimidos. Siguiendo el ejemplo de Argentina y Venezuela, el país dio por terminada la relación con el Fondo Monetario Internacional (FMI), denunció al Banco Mundial y se vinculó con la iniciativa constitutiva del Banco del Sur. Rafael Correa no renovará el acuerdo para ceder la base militar de Manta a EEUU a partir de 2009. Venezuela desde 1999, Bolivia desde 2006 y actualmente en Ecuador, han emprendido una modificación de sus constituciones en un sentido más democrático. El objetivo de la reforma constitucional es reconstruir al Estado, crear dispositivos que garanticen la redistribución de la riqueza,

la justicia social, la defensa de la soberanía nacional y la nacionalización de los recursos naturales (Vea, Carlos Gutierrez, "Cien años de poder naciente", en *Le Monde Diplomatique*, Bogotá, Mayo 2007, pp 7).

La lucha por el cambio prosigue con el regreso reciente del Sandinismo en Nicaragua. Se vislumbra pronto otro triunfo electoral en Paraguay. Ya con varios países en vías de desconexión, comienza a tener cada vez más factibilidad la idea del ALBA y se ve un futuro cada vez menos favorable para los TLC's. Varios países se han resistido, donde se destacan los casos de Costa Rica en donde el movimiento popular libra una enconada lucha contra los tratados. El referéndum sobre el TLC en Costa Rica, podría significar una nueva derrota a la estrategia neoliberal y al igual que hicimos con el ALCA, podría seguir demostrando que los movimientos populares podemos también derrotar los TLC's. La Alianza Continental convirtió el Referéndum del TLC en Costa Rica como Campaña Continental por el NO al TLC, dado que se juega la derrota de la estrategia de tratados de libre comercio.

Extracto del material "Desconexión y Transición al Socialismo del Siglo XXI: El caso de América Latina", junio 2007.

México en riesgo: del TLCAN a la ASPAN



Marco Antonio
Velázquez Navarrete (*)
Red Mexicana
de Acción frente
al Libre Comercio
RMAFC
www.rmalc.org.mx
México



(*) Secretario Técnico de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMAFC). Estudió sociología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se desempeñó como asistente de la Secretaría Ejecutiva de la Alianza Social Continental (ASC). Como activista social ha participado en el Movimiento Urbano Popular y en la Red de Educación Popular

México ocupa en el mundo un lugar de dudoso privilegio. Su ubicación geopolítica “tan lejos de dios y tan cerca de los Estados Unidos” ha marcado su historia. En el pasado, la extensión del capitalismo norteamericano le costó la pérdida de más de la mitad de su territorio (incluido el petróleo de Texas); y, en las últimas décadas ha servido como “conejiillo de indias” para aplicar los “remedios” neoliberales que después serían “recetados” a todo el mundo. Así ha sucedido en el caso del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que ha sido señalado como prototipo de acuerdo “comercial” a ser imitado por otros países. Y lo mismo ocurre ahora con la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN), que es una especie de TLCAN militarizado y que pretende apuntalar aquel viejo sueño imperialista de que el continente americano sea para los “americanos”... empezando por México.

Si bien México ha suscrito tratados de libre comercio con unos 43 países –sea con bloques de naciones o de manera bilateral–, tanto del propio continente americano como del europeo, pero también de Asia y Medio Oriente, lo cierto es que el TLCAN impera sobre la economía mexicana; valga decir que un 85% de sus exportaciones van dirigidas a los Estados Unidos de América (USA). El TLCAN (1994) y la ASPAN (2005) expresan una mayor integración subordinada de la economía mexicana a la norteamericana, con la consabida pérdida de soberanía nacional.

El TLCAN no significa otra cosa sino la conversión en ley de las políticas neoliberales, pero una ley que está por encima de la Constitución nacional, una especie de Constitución supranacional que amarra las manos del país para que gobierne quien gobierne, del partido que sea, las políticas neoliberales tengan continuidad. El TLCAN es como un candado para asegurar que no habrá cambios en la economía que afecten el desarrollo del “libre” mercado.

Ya durante las negociaciones del TLCAN, EU exigió a México una serie de condiciones: por ejemplo, eliminar los subsidios al campo; y el gobierno de Salinas fue eliminando los subsidios y apoyos a la producción agrícola (los precios de garantía, la red de distribución CONASUPO, el INMECAFE, el Banco Rural, FERTIMEX, etc.), e incluso modificó el artículo 27 constitucional para que la

propiedad colectiva de la tierra (ejidal y comunal) pudiera privatizarse y reingresar al mercado (el PROCEDE es el instrumento para facilitar la reprivatización de la tierra).

Este tratado de libre comercio, que está por cumplir 14 años de vigencia, ha tenido como uno de sus impactos principales que México se ha quedado prácticamente sin industria nacional, la banca está en manos del capital transnacional y estamos viviendo un desastre en la agricultura. Un análisis de la economía nacional nos muestra que ninguna de las promesas de desarrollo, generación de empleos y crecimiento económico, han sido cumplidas. La mejor demostración del fracaso del TLCAN es el hecho de que millones de mexicanos están migrando hacia el norte buscando empleo. La pregunta es: si el TLCAN ha tenido todos esos impactos negativos y ha representado un desastre para México como país y para la mayoría de los mexicanos y mexicanas en particular, ¿por qué insisten en profundizar este modelo?, ¿porqué ahora se trata de hacer un “TLC plus” al firmar la ASPAN? Una primera respuesta a ello es que si bien ha sido un fracaso para el desarrollo de México como país y completamente negativo para los mexicanos, ha beneficiado a las grandes empresas transnacionales y a unas pocas familias de mexicanos. Lo que buscan estas empresas y el gobierno de Estados Unidos es profundizar el modelo neoliberal, apoderarse de todavía más recursos y controlar completamente la economía del país. Para ello han firmado esta Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Nor-

La Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC) es una coalición de organizaciones sindicales, campesinas, ecologistas, civiles, de pequeños y medianos empresarios, de mujeres y académicos, fundada en 1991 cuando los gobiernos empezaban a negociar el TLCAN. Con coaliciones semejantes de EU y Canadá integra la Red Trinacional. La RMALC también es fundadora y promotora de la Alianza Social Continental (ASC) que agrupa a los principales movimientos sociales del hemisfe-

rio en lucha contra el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), y participa en el proceso del Foro Social Mundial (FSM). Entre sus actividades la RMALC realiza investigación y monitoreo en torno al libre comercio y el neoliberalismo, elabora materiales de difusión sobre el tema (libros, folletos, videos), organiza y promueve talleres de educación popular, foros, encuentros, seminarios y motiva a la acción de los movimientos y organizaciones para enfrentar las políticas neoliberales

te, que podríamos decir que sí es una extensión del TLC pero con elementos nuevos.

Un primer elemento es la seguridad. Con el pretexto de los atentados del 11 de septiembre de 2001, el gobierno de Estados Unidos ha comenzado a ampliar su perímetro de seguridad, es decir, busca ampliar su frontera norte hacia Canadá y ampliar su frontera sur hacia México. Ello implica varias cosas: en primer lugar, la militarización de estos tres países y de sus fronteras; en segundo lugar, que México estará presionado para imponer leyes que sean adecuadas a la legislación norteamericana para implementar esta seguridad; en tercer lugar, implica la implementación del proyecto "Fronteras Inteligentes" que es utilizar tecnología de última generación para controlar el flujo de personas y acelerar el flujo de mercancías. Pretenden sobre todo que los negocios puedan ahorrarse tiempo en la circulación de mercancías entre los tres países, mientras que los migrantes mexicanos se ven cada vez más afectados cuando quieren cruzar la frontera; basta ver el número de mexicanos muertos en los últimos años.

La militarización de las fronteras implica que México renuncie a su defensa soberana en el terreno militar, porque México es considerado dentro del comando norte del ejército de los EU. Esto significa también que oficiales del ejército mexicano sean capacitados en técnicas de contrainsurgencia en escuelas militares estadounidenses. Además, como se dio a conocer -y ni siquiera por el gobierno mexicano sino por un parlamentario de Estados Unidos- hace unas cuantas semanas, ahora el gobierno mexicano le está pidiendo al vecino país que se implemente el llamado "Plan México" a semejanza del Plan Colombia, que implica la intervención militar de los EU en México, igual que lo ha hecho en aquel país de Suramérica. Es decir, que las decisiones militares que se tengan que

tomar para esta región de América del Norte estarían decididas por la cúpula militar de los Estados Unidos, y esto lo está aceptando el gobierno mexicano sin ningún pudor por la defensa de la soberanía.

La ASPAN implica también la llamada integración energética. EU es el principal consumidor de energía en el mundo y para mantener su seguridad y a flote su economía, necesita de la energía que se produce en México y en Canadá. Buscan entonces apoderarse de esas fuentes, por lo que están presionando para la privatización de empresas como PEMEX y la Comisión Federal de Electricidad, con total acuerdo del gobierno mexicano. En este sentido, el gobierno mexicano está renunciando al desarrollo autónomo de México porque está en completo acuerdo con la lógica neoliberal de privatización de empresas estratégicas para el desarrollo nacional que pretende el TLCAN y ahora la ASPAN. Pero no sólo quieren apropiarse de la energía y de estas empresas estratégicas; quieren apropiarse también de los recursos naturales y fundamentalmente del agua. Uno de los factores fundamentales es la escasez de agua dulce, de agua no contaminada, entonces quieren apropiarse de nuestras fuentes de agua limpia. El estado de Chiapas es una de las principales reservas de agua en el país y está en la mira de estas empresas.

Finalmente, un aspecto grave de la ASPAN es el hecho de que, a diferencia del TLCAN, se está haciendo solamente con el acuerdo de los ejecutivos de los tres países, quiere decir que las pláticas se están haciendo entre estos tres ejecutivos sin consultar a los diputados y senadores, como fue el caso de la firma del TLCAN, que en México tuvo que ser aprobada por la Cámara de Senadores. Pero en el caso de la ASPAN ni siquiera tienen que pasar por la aprobación de los congresos de los países. Entonces la ASPAN es operativizada con decre-

tos presidenciales, modificando leyes al gusto de la hegemonía norteamericana para homologar la legislación de los tres países. Los mandatarios hacen sus reuniones cumbre solamente con la participación de los diez representantes de las principales empresas de cada uno de los tres países; invitando sólo a algunos académicos neoliberales y a algunos funcionarios de las secretarías de economía o de comercio de cada uno de los tres países. Se trata de una privatización de la política.

Es decir, los mexicanos, la sociedad civil no hemos sido informados ni consultados y estamos siendo completamente excluidos de decisiones que están amenazando y ponen en riesgo la soberanía y la existencia de México como país. Pero esta amenaza pende también sobre los países de todo el continente, pues EU no ha renunciado a sus pretensiones imperiales de mantener su hegemonía en el hemisferio. De ahí la necesidad de que los colectivos, organizaciones y movimientos sociales del continente (incluidos los pueblos de EU y Canadá), afinen sus alianzas y estrategias de lucha y resistencia, así como la búsqueda de alternativas, tanto en el plano local como en el nivel internacional.

En especial, las asociaciones, cooperativas y colectivos que trabajan con el concepto de Comercio Justo, pueden verse afectadas por la ofensiva del capital internacional que pretende apoderarse y dominar el mercado (incluso disfrazándose publicitariamente de "ecologistas", "productos orgánicos", etc.) mediante una competencia tramposa y prácticas monopólicas que nada tienen que ver con su discurso de "libre" mercado. Al mismo tiempo, el movimiento de Comercio Justo representa una esperanza de construir alternativas desde las comunidades de manera autónoma, democrática, participativa, respetando a la naturaleza y a la humanidad.

Integración Latinoamericana como proceso de coparticipación solidaria

Recurrimos a algunos referentes de Costa Rica y Paraguay para conocer sus visiones y las de sus respectivos conciudadanos en relación a los tratados de libre comercio entre nuestros países pobres y los países ricos. Desde una postura alternativa a estos tratados, los entrevistados coincidieron que la búsqueda de una integración es necesaria, pero, una que surja desde Latinoamérica y para Latinoamérica.

Las posturas a favor son difundidas con mayor fuerza en los medios masivos de comunicación, afirman que suscribir tratados de libre comercio es el primer paso hacia una salida rápida y segura de la pobreza material de nuestros pueblos. Sobre este aspecto, reproducimos una entrevista que promueve los TLC's, publicada en un medio de prensa escrita.

Dr. Ricardo Franco Lanceta
Instituto Tesis Nacional Paraguay



Mercado Justo: De manera particular, ¿cómo afectan al ciudadano – empleado o productor – de países pobres los tratados de comercio e inversiones con países como EE.UU. y la Unión Europea?

Ricardo Franco: Mi respuesta es técnica, no política. Los países pobres, a más de vender productos primarios, carecen de protagonismo en cualquier tratado con la Comunidad Económica Europea y los Estados Unidos.

MJ: Desde su óptica, ¿cuál es la postura del gobierno paraguayo en relación a los tratados de libre comercio?

RF: Paraguay tiene posturas políticas oportunistas casi prebendarias. Carece de políticas de Estado con relación a los tratados de libre comercio, que siempre son impuestos por los imperios en sacrificio de los pueblos pobres.

MJ: ¿Existen posturas definidas desde sectores organizados de la sociedad civil paraguaya?



“Paraguay carece de políticas de Estado con relación a los tratados de libre comercio”.

RF: El Instituto de Estudios Tesis Nacional viene desarrollando, como entidad civil sin fines de lucro, programas del pensamiento nacional de integración económica dinámica entre las naciones, sin imperios dominantes.

MJ: ¿Qué características deberían tener las integraciones regionales latinoamericanas?

RF: Las integraciones deben ser procesos de coparticipación solidaria para el desarrollo integral de las naciones, a través de convenios no excluyentes, cuyas actuales integraciones regionales deben inspirarse en la propuesta original de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) orientado a la creación de un Mercado Común Latinoamericano, en igualdad de condiciones entre los estados y con una cláusula de “nación más favorecida” para los de menor desarrollo.

Abogado y Economista. Experto en cooperativismo. Actual presidente de la Cooperativa de Servicios Ferroviarios “Pdte. Carlos Antonio López”. Paraguay

Argumentos de algunas organizaciones sociales para rechazar los TLC

Francisco Fonseca
CEDECO*
Gestión Empresarial
Costa Rica

Mercado Justo: ¿Cuál es la situación de Costa Rica en relación a los tratados de libre comercio impulsados por EEUU y la Unión Europea?

Francisco Fonseca: Hay dos posiciones claramente diferenciadas para el TLC con EE.UU y una situación diferente para la Unión Europea.

El TLC con EE.UU es el que más ha polarizado a la población. A favor están principalmente el gobierno y gran parte del sector empresarial, algunos intelectuales y partidos políticos de tendencia liberal. En contra están organizaciones sociales, iglesias en general (el apoyo no es oficial en la católica, pero hay manifestaciones de parte de muchos sacerdotes), sindicatos, universidades públicas, intelectuales, partidos políticos, etc. Es mucho más variado el movimiento en contra. Este tratado mantiene muy divididos a los costarricenses en todos los niveles. A nivel de congreso, el trámite del TLC, y las 13 leyes complementarias que son las que le dan contenido al tratado, ha generado dos posiciones claramente identificables. Los oficialistas, que son la fracción mayoritaria, tuvieron avances mediante alianzas con dos grupos minoritarios y dos partidos unipersonales. Esa alianza se fragmentó y el grupo aliado más importante ha choca-

do en los últimos meses por asuntos de procedimientos y luego de fondo en algunos proyectos. La urgencia de los oficialistas por llegar a resultados llevó a fricciones de fondo y procedimiento.

La agenda de implementación está congelada ahora por dos motivos. Los opositores al tratado pidieron que fueran vistos luego del referendo del 7 de octubre. El segundo motivo es que, ante el resquebrajamiento de la alianza a favor del tratado, los oficialistas están boicoteando su discusión de las 13 leyes complementarias, pues de votarse en este momento es muy posible que se rechacen, se dictaminarían negativamente y serían archivadas. Ellos esperan que un posible Sí en el referendo les dé el aval del pueblo para que se tramiten con los votos que necesitan. El oficialismo no creó los puentes para avanzar luego de un posible Sí al tratado. Eso hace pensar que la agenda de implementación no tendrá un trámite llano y sin obstáculos.

Los europeos miran a Centroamérica como puerta de entrada a EE.UU. Con Europa se negocia un Acuerdo de Asociación que incluiría un TLC. El acuerdo no solo incluirá comercio sino que promoverá conversaciones en temas laborales, ambientales y de cooperación. Se espera que las negociaciones con los europeos sean más difíciles que con EE. UU debido al proteccionismo de la Unión, principalmente en productos agrícolas. Por eso, las conversaciones podrían durar unos dos años.

Costa Rica pidió tiempo para iniciar negociaciones el 22 de Octubre, dado el referendo pendiente. En un principio los

grupos que asumen posiciones de "Sí" o "No" al TLC con EE.UU, ven con buenos ojos llegar a dicho acuerdo y tratado con los europeos. "Sí" causa desconfianza en los del "No" que estén presentes varios de los negociadores que estuvieron en el proceso con Estados Unidos y Centroamérica, pero tendrán mucha más fiscalización sobre lo que acuerden, no podrá ser a escondidas como se hizo antes.

MJ: ¿Cuáles son los argumentos de las organizaciones de Costa Rica para rechazar estos tratados?

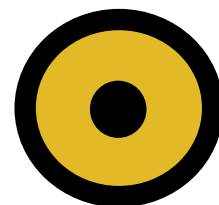
FF: Son demasiados para explicarle cada uno, pero trataré de indicarle los que creo se mencionan con más insistencia.

- Se cuestiona la forma como se negoció, sin participación real de los grupos sociales.

Para algunos sectores es importante que su país firme los Tratados de Libre Comercio, porque consideran que:

- Permiten desarrollar una oferta exportable competitiva.
- La actividad exportadora genera la creación de nuevos empleos.
- Reducen o eliminan las barreras arancelarias al comercio.
- Las empresas aumentan su competitividad, ya que reducen sus costos en materia prima y maquinarias.
- Aumenta el flujo de inversión extranjera porque los inversionistas encuentran estabilidad.

- Se incluyeron compromisos de aprobar convenios que ya habían sido rechazados en dos legislaturas anteriores, como UPOV 91 y faltando a la promesa dada a los grupos ambientalistas que no se incluiría.
- No se tomaron medidas



de protección (provisiones) para temas como definición de territorio, no producción de armas, protecciones ambientales, agua, otras.

- La apertura de monopolios estatales, especialmente del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) que brinda los servicios de electricidad y telecomunicación de celular y fija. A diferencia de otros países de Centroamérica, Costa Rica aún posee como monopolio estatal la telefonía, electricidad y parte del servicio de Internet y celulares, así como seguros de todo tipo. Los servicios del ICE son de los más baratos del mundo, con coberturas que nos ubican en puestos 1 ó 2 en Latinoamérica, basados en conceptos solidarios más que mercantilistas. El TLC es visto como una gran amenaza al concepto solidario con que trabajan esas instituciones. Sus fallas son atacadas por los del "Sí", desconociendo las amarras que por años le han impedido su propio desarrollo, reinversión y crecimiento.

- Hay demasiadas concesiones a las transnacionales, como el trato nacional que reclaman en el tratado.

- Se cuestiona la injerencia de transnacionales en la creación de esos acuerdos, en cuenta los \$2.8 millones entregados por compañías farmacéuticas a 30 congresistas de Estados Unidos, que se oponían al tratado y que llevó a una aprobación 217 contra 215.

- Hay una fuerte oposición a la idea de que las transnacionales puedan llevar al Estado costarricense a procesos judiciales fuera de Costa Rica, eso coloca al TLC por encima de nuestras leyes e instituciones.

- Se cuestiona fuertemente la disminución de aranceles para la entrada de productos subvencionados por EE.UU con el Farm Bill de casi \$300.000 millones.

- Mucho se cuestiona la capacidad del TLC de generar empleo (caballo de batalla de quienes lo apoyan) y se confrontan a estudios realizados por organismos como la CEPAL. En salud, los estudios que arrojan proyecciones muy negativas en caso de un TLC de EE.UU. con Bolivia, Perú y Colombia que elaboró la OPS y que respalda su directora y la misma OMS. Los informes de la OECD sobre servicios de telefonía, costos, cobertura, etc. Incluso el último informe de la ONU que llama a los países a tener cuidado con los TLC por sus resultados no siempre favorables y en el que reconoce la desigualdad de fuerzas entre países en desarrollo y desarrollados que lleva a resultados negativos.

- Los resultados tan negativos para México en agricultura, pobreza, migración, seguridad social, desigualdad, etc. En Chile, la desigualdad de la distribución acentuada con el TLC que firmaron con EE.UU.

- El hecho de que en Centroamérica lleva año y medio de implementación y su balanza comercial con EE.UU pasó instantáneamente de positiva a negativa, en sólo un año. Los mismos norteamericanos reconocen que duplicó sus expectativas y así lo mencionan en sus documentos oficiales.

- Las estadísticas tampoco favorecen a los centroamericanos en materia de empleo, inversión extranjera directa, exportaciones, etc. Mientras que Costa Rica los supera por mucho en todos esos rubros sin TLC.

Hay muchos más argumentos que podrían llenar una biblioteca. Igual, los del "Sí" presentan los suyos, pero son más interpretativos del tratado que evidencia histórica.



Foto: Oscar Ortega

MJ: Desde su óptica, ¿qué repercusión tienen, o podrían tener, los tratados suscritos por algunos países latinoamericanos sobre las acciones del colectivo de Comercio Justo?

FF: Creo no ser la persona adecuada para responder a esta pregunta, pues no soy especialista en comercio justo y sólo conjeturas con poco sustento le podría dar. Pero, sí preocupan los reclamos que las empresas transnacionales puedan hacer con base en lo que llaman "trato nacional", donde pudieran considerar beneficios que reciban quienes están en comercio justo (apoyos estatales, exención de impuestos, otros). A nivel de mercado pudiera ser que el sobreprecio que se pague por un producto de comercio justo en el mercado que las transnacionales atienden, sea considerado competencia desleal.

*La Corporación Educativa para el Desarrollo Costarricense (CE-DECO) es una organización No Gubernamental, cuyo fin es la facilitación de procesos e iniciativas de agricultura ecológica con enfoque de encadenamiento productivo para el fomento del desarrollo rural alternativo, al servicio de los y las pequeños(as) agricultores(as) organizados(as).

Al cierre de esta edición, el referéndum realizado en Costa Rica dio como resultado la victoria del "Sí", con un estrecho margen de diferencias. De esta manera, el gobierno costarricense cuenta con la aprobación de una parte de la población para iniciar los trámites de inserción a los Tratados de Libre Comercio de América Central.



Foto: Antonio Spiridonoff

Si se negocian buenos tratados de libre comercio, son beneficiosos

En un medio de prensa escrita, encontramos una entrevista a Víctor Bisonó, Diputado de la República Dominicana, y extractamos algunas de las preguntas que hacen referencia al tema que nos convoca en esta edición.

Fuente:
www.lanacion.com.py
18.09.07

La Nación: República Dominicana ha apostado a la apertura comercial, firmando tratados de libre comercio. ¿Cómo se dio ese proceso y cuáles fueron los obstáculos iniciales?

Víctor Bisonó: República Dominicana es partícipe de varios acuerdos, pero indudablemente el más importante es el tratado de libre comercio con Estados Unidos y Centroamérica, que se firmó en 2005, y que hace poco entró en vigencia. El proceso fue bien interesante, porque hay muchas ecuaciones que debe hacer República Dominicana, y creo que es el principal provecho. Cuando se hace un acuerdo con un país, como Estados Unidos, que tiene instituciones sólidas que funcionan, un marco jurídico que se respeta y garantías, el que forma esa sociedad y que no tiene esa fortaleza, debe comen-

zar a adecuarse, a asumirla y practicarla. Esto hace que un país como República Dominicana, que todavía es un país subdesarrollado, tenga muchas ventajas.

LN: El acercamiento comercial con Estados Unidos, ¿significó rechazos por parte de la sociedad dominicana? ¿Existen costos para el sector agrícola de su país?

VB: Todo proceso tiene sus partes que conversar y adecuar. Con el diputado Cristian Paredes, siendo voceros del partido de la oposición, lideramos el proceso de negociación del TLC en el tema de la agroindustria. Se llegó a una negociación donde el Estado se comprometió, en un plazo de un año, a hacer las inversiones, aprobar leyes para regularizar el marco interno del proceso y del trabajo. Eso ayudó a que el Senado desmontara

el artículo del 25% de impuesto al sirope (jarabe) de maíz, que produce Estados Unidos.

LN: ¿Existen factores comunes de estrategia que los países deberían emprender para alcanzar la prosperidad? ¿Cuáles serían los obstáculos naturales para los países latinoamericanos?

VB: Los acuerdos de libre comercio. Si se negocian buenos tratados de libre comercio, sin duda serán beneficiosos. Son complementos que se deben buscar en la zona. Siempre habrá obstáculos, porque incluso habrá que competir de alguna u otra manera, pero el principal obstáculo que por ejemplo tuvimos en la República Dominicana son de adecuaciones internas, de cumplimiento de inversiones, de reglamentos, de adecuaciones de producción.

Economía Solidaria y Comercio Justo en Perú

Experiencia de articulación de saberes y esfuerzos

Nedda Angulo
Miembro del Consejo
Directivo del Grupo
Redes de Economía
Solidaria del Perú
(GRESP) con el cargo
de Vicepresidente
www.gresp.org.pe
Perú



En un interesante diálogo, **Nedda Angulo** compartió con nosotros la experiencia desarrollada por el movimiento peruano de economía solidaria y comercio justo, y resaltó los resultados y los desafíos de la acción en red.



Mercado Justo: ¿Cómo está el movimiento de economía solidaria y comercio justo en el Perú?

Nedda Angulo: En este momento estamos tratando de tender puentes entre las diferentes expresiones que va tomando el movimiento creciente de economía solidaria. GRESP es un espacio de articulación que ya ha permitido articular a gremios que antes no compartieron espacios juntos (gremios de mujeres, confederaciones campesinas, etc.) que expresa la riqueza de la economía solidaria, y que nosotros asumimos no solamente como producción de bienes y servicios para el mercado y reivindicación del derecho al trabajo remunerado sino más bien como expresión de producción de bienes y servicios ne-

cesarios para sostener la existencia humana, lo que pasa también con producir servicios de bienestar cuando el Estado ha comprimido en asumir su responsabilidad frente a las necesidades, particularmente, de los sectores sociales menos favorecidos. Entonces, hay iniciativas comunitarias de autogestión en esos terrenos, específicamente en el plano de la alimentación – seguridad alimentaria –, la salud, la prevención de la violencia familiar y son experiencias económicas en cuanto suponen el flujo de trabajo de muchas personas de manera voluntaria, el flujo de recursos materiales y, también, el flujo de recursos financieros auto gestionados desde la comunidad. Son evidentemente experiencias económicas que actúan con una lógica distinta, su lógica no es la acumulación, su lógica es la subsistencia; es la reposición de los factores. Entonces, nosotros asumimos que también es una expresión de la economía solidaria.

“Un gran logro que tiene la Red es que hasta el momento se han promovido cinco tiendas de comercio justo en el Perú”.

Un gran logro que tiene la Red es que hasta el momento se han promovido cinco tiendas de comercio justo en el Perú, que son gestionadas desde GRESP pero son gestionadas con precisión por la Junta Nacional del Café y por la CIAP, gremios que ya conducen de manera exitosa experiencias empresariales, inclusive de exportación, y que han entrado en la instalación de sus puntos de ventas, a nivel micro, en una lógica más de apoyo al posicionamiento de otras unidades más pequeñas. La experiencia re-

vela que, en el mundo de la economía solidaria, los propios cuadros empresariales son capaces de compartir saberes y tecnología, y seguir incrementando el posicionamiento de unidades empresariales que buscan, sí utilidad, pero es una utilidad a la base de un servicio adecuado a los requerimientos del



consumidor y por tanto una ganancia justa al trabajo y a los recursos invertidos.

MJ: ¿Cuáles son las dificultades que usted percibe en este proceso de economía solidaria y comercio justo?

NA: Lo óptimo sería manejar recursos en gran escala para poder promover el proceso, si hay requerimientos financieros, por ejemplo, para la ampliación de estos emprendimientos o para la promoción de nuevas unidades económicas remuneradas. El desempleo en Perú es un problema muy patente, también lo es el subempleo y la gran precarización de las condiciones laborales. Entonces, cómo ofrecer, con el crecimiento de esta forma de hacer economía, oportunidades nuevas de inclusión para bastos sectores que todavía siguen excluidos del mercado de trabajo y del mercado de bienes y servicios. Entonces, una dificultad es

cómo ampliamos la intervención y otra es cómo generamos mayor receptividad del mercado local a este tipo de producción, y eso pasa necesariamente por procesos de educación al consumidor; para eso necesitamos recursos financieros para poder desplegar todo ese tipo de procesos educativos que lamentablemente, en nuestro caso, tiene que ser desde la sociedad civil porque el Estado no juega ese rol promotor. No está, por ejemplo, en sintonía a estos procesos de construcción y por tanto con una voluntad política de promoción, de aliento a la educación para que esto prospere. Porque esto se viene dando más bien en un contexto político favorable a lo que es la consolidación del neoliberalismo, de los Tratados de Libre Comercio, que más bien desprotegen la todavía frágil o los remanentes de la industria nacional, y estos frágiles emprendimientos están nuevamente generando un aparato productivo, todavía a escala mínima, en algunos casos ya con mayor dimensión. Son emprendimientos que se dirigen al mercado interno, pero un mercado interno que no está suficientemente protegido y que tiene que, según la lógica, afrontar el test de la competencia internacional.

MJ: ¿Cuáles son los principales desafíos de GRESP?

NA: El principal desafío de GRESP sigue siendo el fundacional: el impactar en nuestro escenario nacional. Pero para eso, en un contexto globalizado, lo que vamos descubriendo cada vez más es que eso se logra en diálogo con el escenario internacional, en diálogos con los aprendizajes de otros, en diálogos sobre experiencias. Y cuando hablo de experiencias, no me refiero únicamente al que hallas en el campo del mismo quehacer de la economía solidaria, no me refiero solamente a la autogestión de experiencias económicas desde la sociedad, sino también a las prácticas gubernamentales. Para nosotros, ya como referentes de sociedad civil en el Perú, que tiene además como proyección impactar

en la esfera gubernamental para lograr el reconocimiento de la economía solidaria, y es más, el fomento de la economía solidaria, es muy importante conocer las otras experiencias para argumentar de mejor manera la vigencia de la economía solidaria como una estrategia de desarrollo humano sustentable, y también para argumentar la experiencia gubernamental latinoamericana en promover esos procesos. Creo que estos retos siguen marcándonos el terreno de una actuación que transita el plano nacional e internacional, pero también, es otro reto en GRESP consolidar el avance de estos emprendimientos a nivel local y regional.





GRESP ha privilegiado en este momento tres ejes temáticos: el primero es el comercio justo, que nosotros asumimos como una estrategia de eslabonamiento del consumo y la producción para lograr ventajas para los productores y consumidores. Desde este concepto de comercio justo lo estamos promoviendo como estrategia de dinamización del mercado interno peruano, como medio de posicionamiento de los productores, pero en su propio mercado. Para eso, se ha impulsado un espacio de articulación de instituciones y organizaciones que son miembros de GRESP con otras que no son miembros pero que trabajan el tema. Esto ha dado origen a la Red Peruana de Comercio Justo, que es el espacio institucional que viene promoviendo este tipo de intervención. Desde GRESP, un aporte concreto es la puesta en marcha de cinco tiendas de economía solidaria, con esto no digo que GRESP las conduzca - ya que GRESP es un espacio de encuentro, es una red - pero hay dos factores claves en la red que son la Junta Nacional del Café y la Central Interregional de Artesanos del Perú, que se han asociado y están promoviendo la instalación de estas tiendas. Esto implica además la realización de campañas de educación al consumo social y ambientalmente responsable que tenemos que diseñar e implementar.

El segundo eje importante del trabajo de GRESP es la incidencia política. En este campo, y replicando la estrategia que se ha hecho con respecto a comercio justo, lo que se ha hecho es convocar a otras en-

tidades, también a las que no son parte de GRESP, así se formó la Red Nacional de Promoción de la Ley del Artesano, que después de dos años de trabajo ya tuvo como producto concreto un proyecto de ley y la posterior promulgación de la misma. A partir de esta experiencia, un proyecto de GRESP es lograr una ley marco de promoción

● ● ● ● ●

“Desde GRESP, un aporte concreto es la puesta en marcha de cinco tiendas de economía solidaria...”

a la economía solidaria en el Perú. Esto para nosotros supone también cómo argumentar críticamente la necesidad de una política pública que fomente este sector, pasa - creemos - por dos cosas claves: una es el dimensionamiento del aporte social y económico de estos emprendimientos de economía solidaria; y la otra es mostrar que no le estamos pidiendo al gobierno peruano nada nuevo o particular porque ya se viene haciendo en diversas realidades latinoamericanas. Frente a esto y en perspectiva al proyecto de ley, hay dos acciones que va-

mos a realizar: una es un catastro de emprendimientos de economía solidaria, tomando algunas regiones como muestra, ya que implica un despliegue significativo de recursos financieros y personas, que nos permita caracterizar el sector de la economía social y solidaria en el Perú. La otra actividad es la elaboración de un estudio comparativo latinoamericano (con cinco países: Brasil, Argentina, Perú, Colombia y Venezuela) sobre experiencias gubernamentales de promoción de la economía solidaria. Y a partir de esto, poder presentar una estrategia recomendable para que la sociedad civil pueda con mayor seguridad perfilar una propuesta frente a su estado.

El tercer eje es la formación en economía solidaria de la cual estamos distinguiendo tres segmentos a los cuales se tendría que dirigir la oferta educativa y que son actores importantes para el proceso de la economía solidaria: los productores, las entidades de promoción y las autoridades gubernamentales y funcionarios públicos. Es decir, necesitamos una oferta educativa destinada en conjunto a desarrollar capacidades en estos diversos agentes para la promoción de la economía solidaria.



En esta sección, seguimos con el espacio que busca dar a conocer un poco más a las redes que se articulan en Latinoamérica para promover alternativas más humanas de entender y vivir los procesos económicos.

Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria

La Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria (RELACC) nació en Ecuador el 20 de enero de 1991, durante el Primer Encuentro Latinoamericano de Comercialización Comunitaria, convocado por la Fundación Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos (MCCH). Desde el punto de vista jurídico, es una Corporación reconocida por el gobierno ecuatoriano. La misma surge como una respuesta concreta, desde los sectores populares, a la situación de crisis y deterioro de sus condiciones de vida.

Su Sede Central esta ubicada en Quito – Ecuador y facilita servicios de formación, capacitación técnica, asesorías, información y seguimiento para contribuir al fortalecimiento de las Redes Nacionales y la unidad de la Red a nivel de todo el Continente. Sus socios son las Redes Nacionales de Comercialización Comunitaria integradas por organizaciones de productores, de consumidores, artesanos e instituciones de apoyo y servicios. También mantiene vínculos de coordinación en: California, República Dominicana, Argentina, Costa Rica, Uruguay y Brasil del Sur. Cada Red Nacional cuenta con su estructura operativa y, en base a su propia realidad, desarrolla diversas y creativas estrategias de formación, capacitación, producción y comercialización comunitarias.

RELACC guía su accionar en un conjunto de valores y principios de la economía y la comercialización solidarias, con el objetivo de provocar compromiso y mística con el pueblo marginado y reforzar la práctica de la solidaridad en el comercio.

La visión de RELACC al año 2010 la posiciona como una Corpora-

Entre las Redes Socias se encuentran:

REMECC México
REMACC Guatemala
COMAL Honduras
CORDES El Salvador
RENICC Nicaragua PRO-COSOL Panamá REDCOM Colombia RELACC Perú
RENACC Bolivia MCCH Ecuador
FUNDECA Paraguay
CORPROCE Ecuador.

ción Continental líder en la construcción del mercado solidario, integrada por Redes Nacionales de organizaciones, sectores indígenas y populares autogestionarios con mística de trabajo comunitario. RELACC es reconocida en el ámbito internacional y esta orientada en sus principios sociales y empresariales. Tiene recursos humanos competentes y comprometidos. Por su eficiente acción incide en políticas socio-económicas que contribuyen a generar cambios estructurales en la sociedad.

El Objetivo de RELACC es fortalecer el modelo de la Comerciali-



zación Comunitaria en el ámbito nacional y regional para incidir en la economía, la sociedad y el mercado.

Las Líneas de Acción: Formación, Fortalecimiento Organizacional, Comercialización, Incidencia Política

La misión de RELACC plantea: Inspirados por nuestros principios comunitarios de transparencia, dignidad, equidad y responsabilidad en el trabajo de las Redes Nacionales, facilitamos procesos de formación, capacitación, información y promoción de nuestros productos y servicios, para construir un mercado solidario en el ámbito nacional e internacional con calidad y respeto al ambiente que contribuya a mejorar el ingreso y las condiciones de vida de hombres y mujeres que integran las organizaciones de las redes. RELACC guía su accionar en un conjunto de valores y principios de la economía y la comercialización solidarias con el objetivo de provocar compromiso y mística con el pueblo marginado y reforzar la práctica de la solidaridad en el comercio.

La Corporación RELACC es socia de IFAT (Federación Mundial de Comercio Alternativo) y lleva la Vocalía de Incidencia Política de IFAT Latinoamérica.



Actividades varias

2007

OCTUBRE

II ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA RILESS

Desde el 29 de octubre
Ecuador.

En el marco del Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales de FLACSO, la Red de Investigadores Latinoamericanos en Economía Social y Solidaria realizará su II Encuentro Latinoamericano el 29 de octubre en la sede académica de FLACSO, en Ecuador. Se convoca a todos los miembros de la RILESS que puedan asistir, así como a los interesados en estos temas. Esta red busca contribuir a dar fundamento científico y sólidas bases empíricas, tanto, al pensamiento estratégico como a las acciones referidas al desarrollo de formas de economía alternativa que vienen emergiendo durante la última década y media en Latinoamérica. Mayores informes en www.congresoflacso50.org/eventos.

NOVIEMBRE

ENCUENTRO DE ECONOMIA SOLIDARIA EN CHILE "OTRAS ECONOMIAS OCURREN EN EL SUR"

Del 14 al 17 de Noviembre
Temuco - Chile.

Algunos de los espacios del encuentro propuestos son:

1. Seminario Latinoamericano de Economía Solidaria
2. Feria de difusión, exposición e intercambio
3. Talleres de formación
4. Encuentro Espacio Mercosur Solidario, donde los participantes evaluarán y planificarán su proyección a futuro
5. Seminario y Encuentro de Red de Pequeños Propietarios de Bosque Nativo
6. Espacios de Intercambio Autogestionados. Para mayores informes contactar con Yesica Venega en tphbnorte@entelchile.net o visite <http://espaciomercosursolidario.blogspot.com>.

CONFERENCIA "LIMA + 10" COOPERACION DEL SUR Y ECONOMIA SOCIAL SOLIDARIA

Del 28 al 30 de noviembre
Lima - Perú.

Mayores informes con Alfonso Cotera en alfonsocotera@yahoo.com

XVIII ENCUENTRO CENTROAMERICANO DE ECONOMIA Y COMERCIO SOLIDARIO FORO DE ECONOMIA SOCIAL Y SOLIDARIA Y VIII FERIA CENTROAMERICANA AGROPECUARIA Y DE ARTESANIAS

Del 21 al 25 de noviembre
Estelí - Nicaragua.

Este evento es auspiciado por RENICC (Red Nicaragüense de Comercio Comunitaria), CAUSA RELACC Centroamérica y RELACC. Informaciones adicionales a: info@relacc.org

DICIEMBRE

VII ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE RELACC "Fortaleciendo el mercado solidario en América Latina"

Del 10 al 15 de diciembre
Asunción - Paraguay

En el marco de este evento, se realizarán los Encuentros Regionales de RELACC, Centroamérica, Andina y Cono Sur. De igual manera un Foro sobre Economía y Comercio Solidario y la Feria Latinoamericana de Comercialización Comunitaria. Organizan FUNDECA (Fundación para el Desarrollo Campesino) del Paraguay y RELACC. Más informaciones a: info@relacc.org

2008

FEBRERO

PRIMERA FERIA DE COMERCIO JUSTO EN EUROPA

Del 1 al 3 de febrero
Lyon - Francia

Equi'sol, en conjunto con otras organizaciones francesas y europeas (Plate-forme Française du Com-



merce Equitable, Max Havelaar, NEWS, Eine Welt Netzwerk NRW, Banana Link, Région Rhône-Alpes, city of Grenoble, La Macif, CRESS Rhône-Alpes, y otras) organizan la Primera Feria de Comercio Justo. El evento será una oportunidad de encuentro, intercambio, descubrimiento y presentación de productos de comercio justo. Mayores informes con Dorothee Bernage en equisol.salon@free.fr

MAYO

DIA DEL COMERCIO JUSTO

10 de mayo

Una campaña sobre "Comercio Justo y Medio Ambiente" será lanzada para el año 2008/2009 por la Asociación Internacional de Comercio Justo (IFAT). Se invita a que todos los miembros de América Latina participen activamente en esta campaña. Está previsto recopilar información sobre experiencias productivas que respeten el medio ambiente y fotografías de productores/as que permitan preparar los materiales para el siguiente año. Mayores datos con Christine Gent en globaljourney@ifat.org

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE EL COMERCIO JUSTO

Del 14 al 16 de mayo de 2008,
en Montpellier - Francia

Se llevará a cabo bajo el lema "Nuevas dimensiones del comercio justo: implicaciones y desafíos". Mayores informes en <http://www.crsdd.uqam.ca/>

CONFERENCIA "LIMA + 10" COOPERACION DEL SUR Y ECONOMIA SOCIAL SOLIDARIA

PRIMERA FERIA DE COMERCIO JUSTO EN EUROPA

III CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE EL COMERCIO JUSTO

DIA DEL COMERCIO JUSTO

VII ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE RELACC

ENCUENTRO DE ECONOMIA SOLIDARIA EN CHILE "OTRAS ECONOMIAS OCURREN EN EL SUR"